

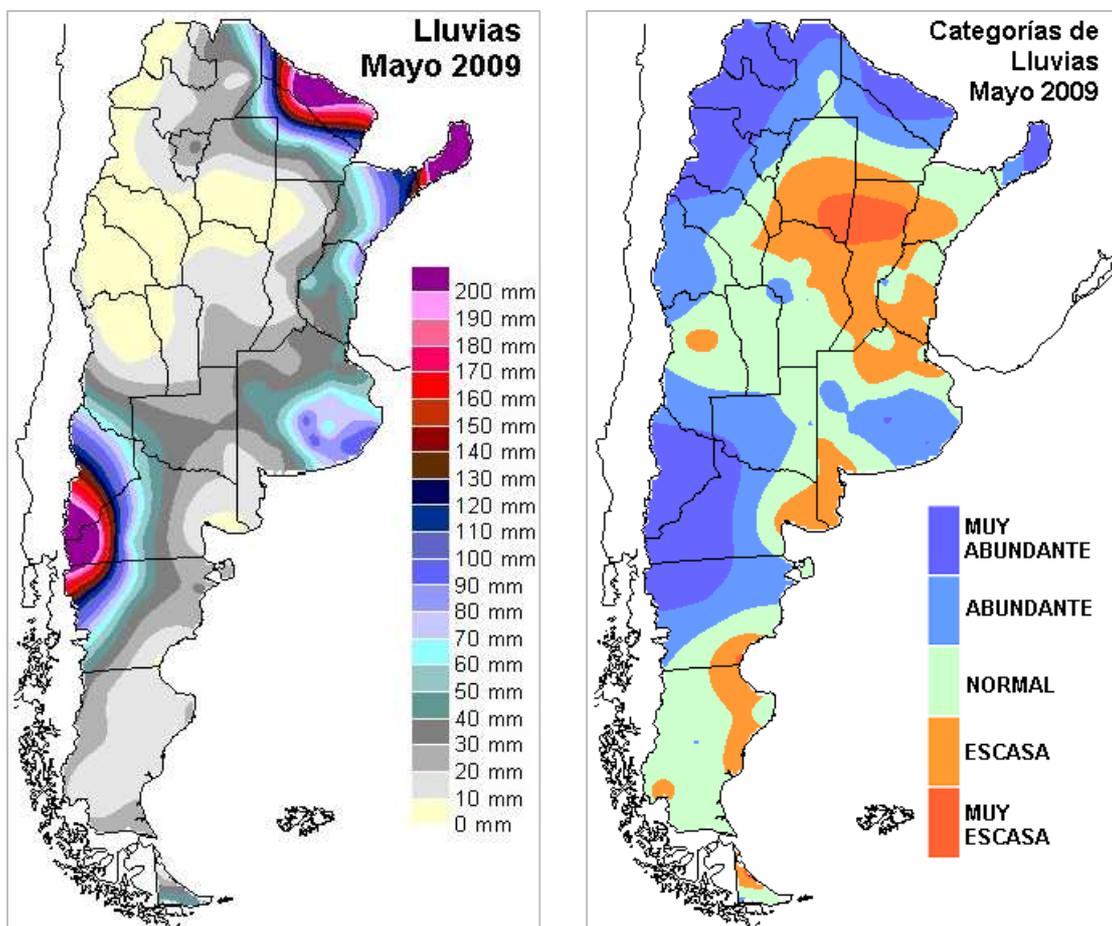
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

INFORME CLIMATICO MENSUAL **08/06/09**

La última semana de mayo sumó precipitaciones que pueden asegurar las siembras en algunos sectores trigueros. Le transición hacia un escenario pluvial normalizado es lenta pero posible durante el invierno.

EL SUDESTE, EL MÁS AFORTUNADO

La generalizada seca de 2008 tuvo especial rigor sobre las provincias de BA y LP. Particularmente el sudeste de BA fue uno de los sectores más afectados, principalmente porque la zona no ha tenido en el agua una limitante rigurosa para el desarrollo de los cultivos. El 2007 ya había mostrado una destacada reducción de las precipitaciones en la zona, continuando en 2008 para concretar record históricos de déficit pluvial en muchas localidades de este importante núcleo triguero. El mes de mayo ha traído por fin un alivio destacado al sector.



En el mapa que muestra la distribución de precipitaciones del mes pasado, se observa la importante oferta de agua sobre el sudeste de BA. Las lluvias en este sector alcanzaron registros que en general superaron los 70 milímetros, los cuales en forma local fueron superados holgadamente.

Al analizar a gran escala el aspecto que presenta la distribución de las precipitaciones, no podemos dejar de notar que los máximos pluviales se ubican en zonas donde normalmente deben esperarse en esta época. Han sido muy destacadas las precipitaciones en Formosa y Misiones, condición que se también se ha verificado en Paraguay, las vecindades de Brasil y Uruguay.

La falta de precipitaciones continuó afectando a zonas mediterráneas como el centro norte de SF, sur de Santiago del Estero y gran parte del norte y noreste de CB. Normalmente mayo ya muestra una fuerte retracción de las precipitaciones en esta zona, sin embargo los sistemas precipitantes claramente han preferenciado la franja este del país. De todas maneras, aun en esta vasta franja las lluvias dejaron sectores marginados o con una oferta de agua reducida.

La habitual comparación de los registros con los valores estadísticos del mes de mayo, arroja un resultado favorable respecto de lo que se obtuvo en abril al realizar el mismo cálculo. El patrón de lluvias normales es más extendido, aparecen importantes sectores con lluvias abundantes y es reducida el área de lluvias muy escasas. Igualmente debe considerarse con precaución el aumento del área con lluvias normales. Como mencionamos anteriormente, sobre el oeste los registros de mayo decrecen de manera muy destacada, por lo tanto, la normalización de la oferta de agua en LP, oeste de BA y sudoeste de CB, no necesariamente bastaron para satisfacer las necesidades hídricas. La falta de lluvias del mes de abril dejara un sello deficitario para la evolución de las reservas de vastos sectores de la región pampeana, principalmente los del oeste. Deberían aparecer eventos anómalos como los observados en el sudeste de BA, para provocar una mejoría destacada. Durante el invierno estos eventos pierden probabilidad de aparecer, más aún en la franja oeste.

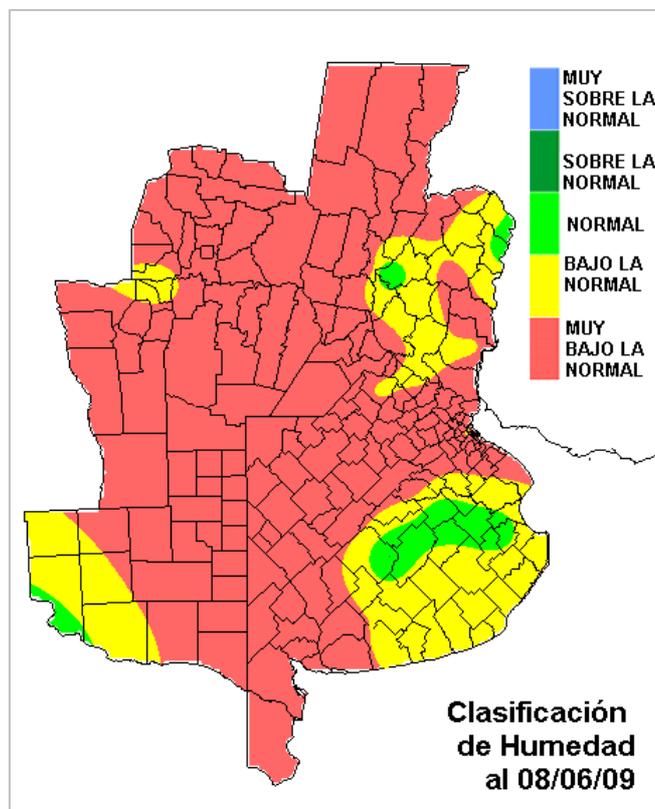
El comportamiento térmico del mes de mayo, se resume en apartamientos menores en la mínima pero con destacados corrimientos positivos en la máxima. El promedio mensual, filtra el inusual período cálido observado en la semana del 18 al 24. Dentro de esta semana se alcanzaron marcas de hasta 30 grados en la franja central, sin embargo esto se modera al considerar todo el mes.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2008. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.

De acuerdo al análisis que hemos realizado de las precipitaciones del mes de mayo, es razonable que la zona con mejoras más evidentes en su clasificación de humedad sea el sudeste de BA. A pesar de que en el sector no se observan precipitaciones de importancia desde el 25 de mayo, es muy poca la humedad que han perdido los suelos desde entonces. En esta época del año el balance hídrico resulta en una rápida ganancia cuando se producen eventos pluviales como el que se observó en el sudeste. Mas de diez días después las reservas superficiales son muy aptas para las actividades de implantación y también se ha observado una recomposición de las

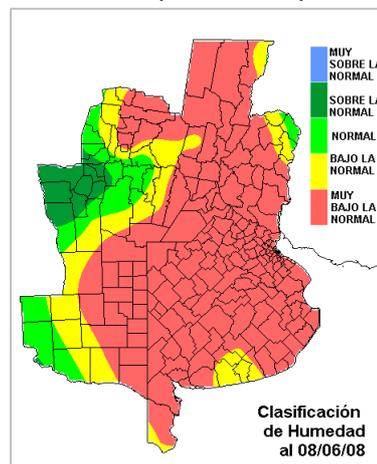
reservas profundas. De todas maneras aún resultan necesarias nuevas lluvias para completar el perfil de suelo y alcanzar la normalidad, particularmente hacia las zonas costeras del sur.



La mayor parte de las zonas trigueras de ER y las vecindades del norte de BA tienen niveles de humedad aceptables para sembrar trigo. Se cuenta con reservas en superficie, aunque en profundidad la disponibilidad es más ajustada. En ese sentido, los trigos que se implanten quedan más dependientes de las precipitaciones del invierno, las cuales por lo general son más abundantes sobre el este.

El tránsito desde el norte de BA hacia el oeste y sur de esta provincia y obviamente LP, encuentra reservas cada vez más ajustadas y hace más riesgosas las siembras, en algunos sectores inviables. Hacia el sur de SF, la situación presenta mayores matices, complicándose sobre CB y el centro norte de SF y el NEA. Entendemos que en el sudeste de BA, las siembras deberían llevarse adelante sin mayores inconvenientes, las reservas recuperadas, el margen climático y la mayor ventana de siembra favorecen a esta zona. De todos modos, condiciones extraclimáticas pueden impactar negativamente en la intención de siembra.

La difícil situación de humedad que atraviesan las principales zonas agrícolas del país, no era menos difícil para la misma fecha del año pasado. Si nos basamos en la clasificación de humedad, podríamos decir que era peor aún. San Luis y el oeste de CB, presentaban una situación ventajosa respecto de la actual, sin embargo el resto de la región pampeana estaba igual o peor que al presente. Durante el invierno solo llovió bien en BA y LP, estimamos que esta condición será más generalizada en este trimestre frío.

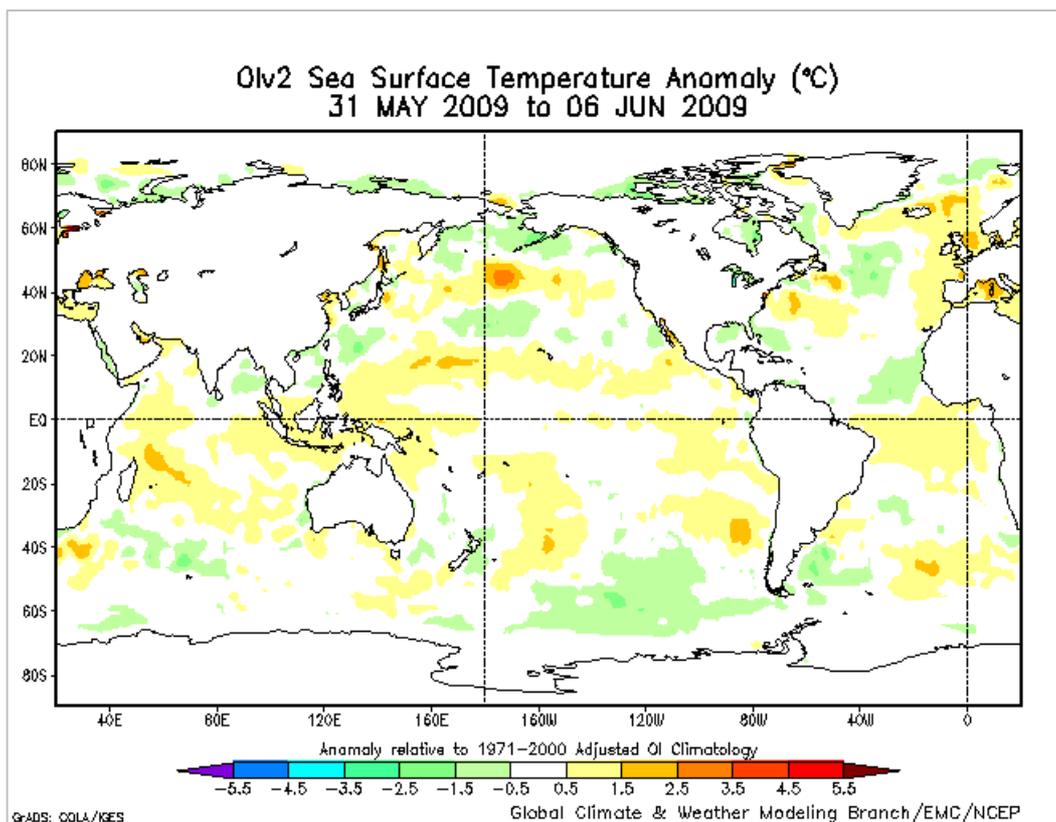


TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Sigue siendo muy favorable la evolución de las temperaturas superficiales del mar en el Pacífico Ecuatorial central. Durante todo el mes de mayo, la estimación de la anomalía de la temperatura superficial, se mantuvo entre 0 y 0.5°C. Es decir, comienza a insinuarse un calentamiento que los modelos de pronóstico afianzan durante el invierno. Los indicadores que muestran el acoplamiento del mar y la atmósfera, confirman el fortalecimiento del estado neutral. En resumen, observaciones, indicadores acoplados y pronóstico, convergen hacia el fortalecimiento del estado neutral durante el invierno y hacia un crecimiento de las perspectivas de un escenario El Niño para el ingreso a la primavera.

Estas buenas noticias hay que ponerlas en el contexto conceptual que corresponde. Uno de los impactos más marcados de los fenómenos ENSO en las zonas agrícolas de Argentina, es el generalizado corrimiento negativo que muestran las lluvias de primavera. Por lo tanto, un pronóstico Niña durante el invierno, debe entenderse como un aumento del riesgo para la floración de trigo y las siembras de la gruesa. Las actuales proyecciones se inclinan en igual medida por el escenario neutral o Niño, lo cual erradica un indicador de escala global como causante de lluvias deficitarias durante la primavera. El monitoreo de la escala regional confirmará si los flujos de humedad del norte son efectivos para entonces.



Si las condiciones evolucionan validando los pronósticos, se instala un escenario propicio para que se observe una buena oferta de agua para finales de primavera y comienzos del verano. Estadísticamente el bimestre noviembre-diciembre tiende a ser el más húmedo durante eventos El Niño.

Indicadores de Escala Regional

Durante el mes de mayo, se han observado precipitaciones muy abundantes en Paraguay, Brasil y el extremo noreste de Argentina. La importante disponibilidad de humedad en esta zona no se desplazó hacia el sur salvo en forma marginal y en todo caso preferenciando el este. Este comportamiento no deja de ser normal para la época y es justamente el que posiciona a las zonas trigueras de esta región como las más favorecidas. Es decir, el oeste depende mucho más de las reservas ganadas a principios de otoño. Durante el último bimestre la franja mediterránea prácticamente no obtuvo recargas. Si bien la pérdida de humedad disminuye significativamente a medida que ingresamos al trimestre frío, la humedad disponible hace muy riesgosas las siembras sin reservas profundas. Obsérvese que las precipitaciones sobre el sur y sudoeste de CB alcanzaron registros normales en mayo, sin embargo estas son muy pobres para compensar la deficiencia hídrica anterior.

En trimestre junio agosto, las lluvias claramente se recuestan sobre el este. A pesar de esta quincena seca con la que esta comenzando el mes de junio, entendemos que las perspectivas son favorables como para que el patón pluvial tienda a respetar su distribución normal. Es decir la vuelta de las precipitaciones sería siempre con una mejor oferta de agua sobre el este.

Actualmente todo el continente ya se ha enfriado de manera destacada, lo cual favorece el estancamiento de las zonas de alta presión y fortalece la estabilidad atmosférica. Son normales las nieblas y las coberturas de nubes bajas asociadas a estas situaciones. Los eventos pluviales quedarán vinculados a flujos de aire del sector este y noreste, los cuales en esta época del año, solo son eficientes sobre el este del país.

Teniendo en cuenta las condiciones iniciales de reserva, entendemos que una buena parte de las zonas triguera entrerrianas y del noreste de BA cuentan con reservas superficiales como para sembrar. Si bien las sementeras dependerán de algunas lluvias invernales, es muy probable que estas se observen. A esta zona se le suma el sudeste de BA, el cual ha disminuido notablemente el riesgo de implantación a partir de las últimas precipitaciones.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Las abundantes lluvias que se han estado observando en el extremo noreste del país, Paraguay y las vecindades de Brasil, es muy posible que se mantengan durante el resto de junio e incluso durante el próximo bimestre.
2. Teniendo en cuenta que la primera quincena de junio se completará sin lluvias, es poco probable que durante el resto del mes se alcancen precipitaciones como para que se observen anomalías pluviales positivas. Así y todo, la provisión de agua sería favorable sobre el este como para mantener las reservas en valores satisfactorios.
3. Hacia el oeste la oferta de agua disminuye y aún alcanzando valores normales no se modificará sustancialmente el actual nivel de riesgo para las siembras.

Las mejoras son progresivas y lentas apuntando a la campaña de granos gruesos.

4. Se afianza un escenario favorable para el comienzo de la primavera. La variabilidad natural del inicio de las lluvias del semestre más húmedo queda en principio vinculado a la circulación regional. El escenario Niño puede fortalecer los flujos de humedad a medida que avanza la primavera.
5. Las temperaturas se mantendrán en valores normales, con algunas alternancias destacadas entre masas de aire frío y aire de origen tropical. Solo si se observa una persistencia de cuatro o cinco días de aire tropical puede reproducirse un evento similar al ocurrido en el sudeste de BA.
6. A pesar de la persistencia del dominio de aire frío desde comienzos de mes, se estima que la frecuencia de heladas se mantendrá en valores normales.